

## Carta de la Secretaría de Estado de S.S. el Papa al Delegado Nacional de Sindicatos

"Excelentísimo Señor:

"Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia con el objeto de significarle la satisfacción con que el Augusto Pontífice ha recibido el homenaje de la Organización Sindical Española en el XL Aniversario de la "Rerum Novarum".

"En los dos álbumes—tan hermosamente presentados—que le han ofrecido, se encierra la manifestación de los filiales sentimientos con que las autoridades sindicales y trabajadoras, en sus diversos ramos y grupos, han querido venerar al Vicario de "Cristo, constante asesor de la paz social fundada en la justicia, deseos de traducir estas enseñanzas en el armónico plan de trabajo en que se reúnen "empresarios y obreros."

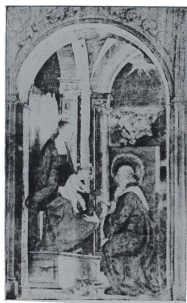
"Su Santidad, cuyas palabras a la Organización "Sindical, en memorable fecha, fueron un testimonio de paternal benevolencia, y la indicación del camino "seguro en los problemas sociales, quiere ahora, al "expresarles su viva gratitud por este acto, recordarles que sólo con espíritu de sacrificio, de sana "justicia y caridad cristiana se puede fundar la paz "en el mundo del trabajo. Para que puedan ir adelante en la realización de estos principios, el Santo "Padre les otorga de corazón la Bendición Apostólica."

"Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más distinguida consideración."

Firmado: J. B. Montini (Sustituto).

# CULTURAL

## Los Reyes Magos y la polémica sobre el Padre Noel



LA ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS

Diptico atribuido a Pedro Berruguete, existente en el Museo del Prado.

Quando ya han pasado las fiestas de Navidad y del relevo del año, llegan a nosotros los ecos de la polémica suscitada en Francia por el auto de fe contra el Padre Noel, realizado en Dijon por el joven vicario de la parroquia de Saint-Bénigne. Simultáneamente, el director de la Organización Mundial de la Salud, organismo de la Organización de las Naciones Unidas, doctor Brock Chisholm, eminente médico psiquiatra norteamericano, declaraba en París: "El

Padre Noel no es nada en sí; es una ficción, como tantas otras, que los padres imponen a los niños".

He aquí, pues, a la ciencia, un poco materialista, y a la fe, atacando desde distintos frentes al pobre Padre Noel, encargado, según la leyenda, por San Nicolás, muerto bajo la persecución de Diocleciano, de llevar regalos a los niños en el día de la Natividad del Señor.

Los defensores del bardudo viejecito hablan de la poesía, de la fantasía infantil, de la alegría de los niños, olvidando, o simulando olvidar, que los pueblos católicos tienen una leyenda no sólo más bella y más poética, sino de raíces más hondas y también más ortodoxas: la de los tres Reyes Magos, aunque San Mateo solamente haya dicho que unos magos fueron de Oriente a Jerusalén, preguntando:

"¿Dónde está el recién nacido Rey de los Judíos?"

Hubieron de pasar, río de leyendas, dos centurias, para que Tertuliano dijera que los Magos del Oriente eran casi Reyes, y más tiempo aún para que el siro Efrén los declarase príncipes. Ni San Ambrosio ni San Agustín dijeron nunca que se trata de Monarcas, afirmación que no aparece hasta el siglo V, en el que Cesáreo de Arlés cita concretamente a los tres magos como Reyes. Pero desde aquellos siglos remotos, la real cabalgata comienza a desfilar entre arenales y palmeras camino de Belén.

¿Puede el Padre Noel competir en abolengo con los Reyes Magos? El "Codex Orientalis 32 de la

Laurenciana" relata la predicción de Zaratustra, el inventor de la doctrina del magismo. Un día Zaratustra anunció a sus discípulos: "La Virgen concebirá sin ayuda de hombre alguno, sin que sea violado el sello de su virginidad", y añadió que como

señal del nacimiento de su Hijo los magos verían en Oriente "una estrella más brillante que la luz del sol y que las estrellas del cielo, porque, de hecho, no será una estrella, sino un ángel del cielo". Más de mil años después, los magos, en cumplimiento de la profecía de Zaratustra, identificado como Balaán el astrólogo, irán a Judea.

¿Y quiénes eran los magos? Teodoro de Konai, en su libro "Los escolios" (siglo VIII), dice que los magos se llamaban Gushtap, Sasán y Mahman.

Los pueblos más antiguos, los sirios, los medas, los caldeos, tienen en sus oráculos un palpito del gran misterio del Nacimiento de Jesús y de su adoración por los Magos, que esperaban el nacimiento del Saeshiant, del Astvatereta, que significa justicia encarnada, para hacer el largo camino tras la "estrella más brillante que la luz del sol".

Pasarían los siglos. Los poetas y los pintores de Occidente exaltarían con las fuerzas poderosas del Arte la leyenda remota, nacida entre las brumas del mundo precristiano, estremecido de adivinaciones.

Fra Angélico arrodillaría a sus inocentes Reyes de barbas de algodón, en un anacrónico desierto florentino; con Bouts, un Rey Mago sería un rubio flamenco de florido mostacho; los Reyes Magos de Memlings vestirían los bizarros y fastuosos trajes de la Corte

de Carlos el Temerario, y con Rubens, la apoteosis barroca haría, de uno de sus Reyes Magos del Museo del Prado, la encendida llama que en vano aspiran a copiar las sequedades laicas del Norte con la roja hopalanda del Padre Noel, que en Navidad baja con su barjuleta a cuestras por el hueco de las chimeneas.

Reyes y Magos son, pues, por la fuerza de los siglos; por la belleza milenaria de las profecías; por el presentimiento cristiano de los siglos oscuros en los que los oráculos anunciaban el drama de la Redención; Reyes y Magos desde los versos de Berceo y los autos de Gómez Manrique y Gil Vicente; desde "L'Office des Trois Rois", que ya se representaba hace novecientos años en Rouen.

No; no hace falta salvar al Padre Noel en nombre de la Poesía, Pasarse al Padre Noel es renunciar al legado de los milenios; es desnutrirse de la propia

savia; es, en fin, resignarse a aceptar un espíritu ajeno en vez de decidirse a conquistar el mundo con el nuestro.

Lorenzo López Sancho.



La Adoración de las Reyes por Juan de Ancheta—Iglesia de Santa María Tafalla (Navarra).

